

“El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna ”

## Introducción

En el día en que celebramos el Cuerpo y la Sangre de Nuestro Señor, Cáritas nos recuerda que la Eucaristía ha de ser origen y alimento de todo intento de construir en nuestro mundo “espacios de esperanza”.

En esa dirección, la Eucaristía nos remite a la memoria de Jesús de Nazaret y de su vida entregada y ofrecida en favor de los seres humanos. Una memoria que se hace profecía en la medida en que estemos dispuestos a recrear en nuestras vidas esa misma voluntad de entrega y servicio.

Una comunidad cristiana celebra propiamente la eucaristía cuándo se pregunta por los ausentes y, sintiendo en ella la presencia viva y resucitada del Señor, se siente urgida a recomponer la historia, según la voluntad liberadora de Dios, y desde el dolor por el sufrimiento de los últimos.



Fray Juan Antonio Terrón Blanco  
Casa de Stmo. Cristo de la Victoria (Vigo)